

Taller de Sombreros: Autoestima, Identidad, Sociabilidad y Apoyo Social Durante el Cáncer de Mama

Resumen de la Tesis que se presentará en el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales

Autora: Gabriela Poltronieri Lenzi

Director: Ángel Baldomero Espina Barrio

Desde hace siglos, la relación entre las personas y su indumentaria ha sido considerada como muy estrecha y simbólica. En la vestimenta los individuos depositan parte de su personalidad y de su identidad (Stallybrass, 2012), y mediante ella se expresan, se representan y se resignifican, conectándose con los valores sociales y culturales del grupo al que pertenecen (Castilho e Martins, 2005). En este sentido, con la intención de comprender la relación entre las personas y la ropa/indumentaria, se estudió cómo las elecciones personales sobre la vestimenta implican la transmisión de una imagen identitaria, como señaló Goffman (2014).

Teniendo en consideración lo antes expuesto, nos preguntábamos si un elemento de la indumentaria podría ser capaz de auxiliar a un grupo de personas estigmatizadas por una enfermedad, minimizando mediante su uso esta imagen social negativa impuesta. Para responder a esta cuestión, el presente estudio se centró en la influencia de la indumentaria, en un grupo de mujeres que padecían cáncer de mama y que por estar realizando quimioterapias habían perdido sus cabellos, siendo esta pérdida una de las mayores causas de su baja autoestima durante el tratamiento y un estigma del cáncer. Según Camargo (2000), la pérdida del cabello constituye uno de los factores que generan mayor estrés en las mujeres con cáncer, a veces incluso resulta más impactante que el propio descubrimiento de la enfermedad. Esto ocurre debido a la relevancia social y cultural del cabello en la construcción identitaria de lo femenino en las sociedades occidentales.

Una vez escogido el sujeto de la investigación, se seleccionó el sombrero como el elemento de indumentaria que sería capaz de convertirse en el apoyo de mujeres que al haber perdido sus cabellos denunciaban el padecimiento del cáncer y que por tanto eran identificadas socialmente como enfermas. El sombrero es un objeto ampliamente reconocido por sí mismo y por su simbología dentro de la psicología, la antropología, la literatura y el diseño, existiendo una considerable bibliografía al respecto (Jung e Von Franz, 1968; Machado de Assis, 1884; Holanda, 1989, Carvalho, 2010; Freud, 2004). Sumado a ello, en la trayectoria personal, profesional y académica se tenía, desde hace largo tiempo, una estrecha relación con este elemento de la indumentaria pues durante varios años se realizaron labores

de observación participante dentro de dos grupos de sombrereros – uno en Florencia, Italia, y el otro en Blumenau, Brasil–, con los cuales se aprendieron diversas técnicas de sombrerería, y se recolectaron memorias y testimonios que concluyeron en la realización de un trabajo fin de máster en el área de antropología, presentado en la Universidad de Salamanca en el año 2014 (Lenzi, 2014).

En Brasil, según los datos del Instituto Nacional del Cáncer (INCA), el cáncer de mama es el tipo de cáncer más común entre las mujeres, después del de piel tipo melanoma. Lo mismo sucede a nivel mundial, como se puede constatar en las cifras recogidas por la World Cancer Research Fund International (WCRF). La región sur de Brasil, lugar donde se realizó el trabajo de campo de esta investigación, es la región donde anualmente se registra un mayor número de casos de cáncer de mama (Lauter et al., 2014).

De esta manera, surge la pregunta principal de este estudio: ¿cómo y de qué manera un elemento de la indumentaria puede ser capaz de ayudar al autoestima y contribuir en el mantenimiento y restructuración de la identidad femenina de mujeres que padecen cáncer de mama?. A partir de esta pregunta, surgen otras adyacentes que complementan la investigación: ¿cómo el sombrero podría ser ese elemento de ayuda? y ¿de qué modo su uso sería un posible apoyo para fomentar la sociabilización de esas mujeres durante el tratamiento?.

Para dar respuesta a las interrogantes planteadas, se pensó en la creación de un taller en el que se enseñasen las técnicas de la sombrerería (confección y costura) para que las participantes de la investigación pudiesen ser las autoras de sus propios sombreros. En el caso de que no pudiesen elaborarlos por su propia cuenta dada la debilidad física generada por la enfermedad, otras mujeres, que habían padecido cáncer o que aún luchando contra él se encontraban en mejores condiciones, podrían elaborar su accesorio, convirtiéndose en las manos de las que no podían hacerlo. Fue necesario, por tanto, escoger un local adecuado para llevar a cabo dicho taller; se realizaron varias tentativas, desde recintos universitarios hasta entidades privadas y hospitales. Finalmente se concretó la posibilidad de ejecutar el proyecto dentro de la ciudad de Blumenau, ubicada en Santa Catarina, sur de Brasil, en una entidad no gubernamental, sin fines de lucro, denominada *Rede Feminina de Combate ao Câncer*¹; el proyecto fue bien recibido desde el inicio dada la afinidad de la institución con el tema propuesto. Esta entidad, además de tener como uno de sus fines la prevención del cáncer de mama, también promueve el bienestar de las mujeres que padecen este tipo de enfermedad, mediante terapias medicinales, sesiones de fisioterapia, y la

¹ En español: Red Femenina de Combate al Cáncer.

celebración de actividades que promueven la interacción, el bienestar y la atención. Por este motivo, el proyecto propuesto encontró compatibilidad con los fines de la institución seleccionada y fue acogido con entusiasmo.

Además de los beneficios derivados del uso de accesorio, se esperaba que el proyecto pudiese generar integración, soporte y contacto social entre las pacientes. Al participar en los encuentros del Taller de Sombreros las mujeres entrarían en contacto con otras mujeres que se habían enfrentado o se enfrentaban a la misma enfermedad y cuyas experiencias serían de ayuda y soporte para todas, pues el apoyo social es considerado fundamental para que las pacientes se sientan comprendidas e integradas, como señalan Rodrigues y Ferreira (2012); y Salci y Marcon (2008). En este sentido, se esperaba que el trabajo manual y artesanal de confección de los sombreros sirviera como un instrumento para que las participantes se involucraran y, así, pudieran conversar con la tranquilidad de oír y ser oídas, y sobre todo, con la certeza y la complicidad de ser comprendidas por quienes padecían o habían padecido su misma dolencia. La propia labor de la sombrerería y de tantos otros trabajos que implican una manualidad poseen, en su núcleo, los círculos de conversación como algo característico (Días, 2006; Bellini, 2007, Lunardi y Mancini, 2003). En este sentido, junto a la pregunta principal de este investigación, emerge otra que busca entender los posibles beneficios de la socialización entre mujeres que padecen cáncer de mama y mujeres que ya lo han superado.

Como se ha mencionado anteriormente, algunas mujeres se encontraban muy debilitadas para construir sus propios sombreros, dada la fragilidad física generada por el tratamiento; por este motivo, en algunos casos, los sombreros podrían no ser confeccionados por quienes los usarían, pero sí elaborados por otras mujeres que habían padecido el mismo cáncer y que aunque habían culminado el tratamiento o estaban finalizándolo, continuaban frecuentando la Rede Feminina de Combate ao Câncer. Las mujeres que ya estaban curadas, por lo tanto, serían las manos que fabricarían los sombreros de sus compañeras que estaban muy debilitadas para realizar su propio accesorio.

El encuentro entre ellas, es decir, entre las pacientes curadas/confeccionadoras del sombrero y las que en ese momento padecían el cáncer/usuarios del sombrero, sería un modo de inspirar a quienes estaban enfermas, dando expectativas de curación y de superación del cáncer. Para Araújo y Fernandes (2008, p. 670), el apoyo social es un aspecto indispensable para el bienestar y la calidad de vida de las mujeres en este contexto, en el que se revela

[...] a importância do suporte social, do estabelecimento de novas perspectivas, da contribuição para um ajuste social após o diagnóstico. Ao perceber esse apoio a mulher pode tornar-se forte e capaz de buscar uma nova reintegração do 'self'; pode, principalmente, encontrar uma melhor qualidade de vida, um começar de novo, apesar do câncer.

Estudios realizados en la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA), dirigidos por el investigador Steve Cole, apuntan que el aislamiento social puede agravar considerablemente diversos tipos de enfermedades inflamatorias, cánceres y tumores (Cole et al., 2007); en oposición, existe una mayor probabilidad de curación de enfermedades como el cáncer, cuando quienes padecen la enfermedad tienen establecen y/o estrechan contactos sociales durante la recuperación (Lutgendorf et al., 2011; Lutgendorf et al. 2012).

En vista de lo antes expuesto, el Objetivo General que guía esta investigación es el siguiente: comprender cómo y de qué manera el sombrero y las técnicas de la sombrería pueden influir en el autoestima, en la identidad, en la sociabilización y en la creación de nuevos contactos sociales de mujeres que padecen cáncer de mama y que frecuentan la Rede Feminina de Combate ao Câncer, de Blumenau, Santa Catarina, Brasil.

Al Objetivo General antes planteado, le acompañan los siguientes Objetivos Específicos:

- a) Crear un taller de enseñanza de las técnicas de elaboración de sombreros dirigido a mujeres que padecen cáncer y que participan en la Rede Feminina de Combate ao Câncer, de Blumenau, Santa Catarina, Brasil.
- b) Entender de qué manera los sombreros pueden influir en el autoestima y en la identidad de las mujeres que padecen cáncer durante el tratamiento de quimioterapia.
- c) Observar como la confección manual de sombreros influye en la creación de relaciones sociales entre pacientes curadas, pacientes en proceso de quimioterapia y voluntarias.
- d) Verificar como un elemento de moda en gradual desuso puede ser reutilizado, en segmentos específicos, como en el caso de las pacientes que realizan tratamientos quimioterapéuticos.
- e) Conocer, por medio del taller de sombreros y de los sombreros fabricados, las historias personales de las mujeres con cáncer que participaron en este estudio.

Se partió de la hipótesis que el uso del sombrero podría ser beneficioso durante la fase de quimioterapia, ya que otros accesorios comúnmente empleados por mujeres aquejadas por el cáncer, como pañuelos y pelucas, cargan consigo el estigma de la enfermedad, pues están directamente relacionados con el cáncer, cumpliéndose lo señalado por Goffman (1988) quien afirma que existen elementos y signos que son capaces de ocultar rasgos de una enfermedad y al mismo tiempo ponerla en evidencia.

También se partió de la premisa de que la pérdida del cabello, por ser más evidente socialmente que la del seno, es la pérdida que emocionalmente genera más malestar en las mujeres durante el tratamiento quimioterapéutico. Al quedar calvas, las pacientes, además de enfrentarse a sus propios temores, se enfrentan a un conjunto de estigmas sociales y culturales, pues pasan a ser identificadas principalmente como mujeres enfermas, dejando olvidados o en un lugar secundario los roles por los cuales antes eran conocidas. De esta manera, se considera que el uso del sombrero puede convertirse en una herramienta de apoyo para la sociabilidad de esas mujeres, minimizando las posibles molestias resultantes de los estigmas impuestos por la enfermedad.

El tema escogido, se considera un tema bastante delicado, tanto en el aspecto personal como científico. Cannon (1989), tras investigar durante tres años un grupo de mujeres que padecían cáncer de mama, afirmó que, cuando se estudian temas de naturaleza emotiva, los investigadores están aún más obligados a aumentar su sensibilidad y prepararse para las dificultades que sin duda encontrarán al adentrarse en grupos vulnerables, como el de mujeres que padecen cáncer, cuestión que le da un significado añadido a la investigación. La autora concluye que,

It would sound over-dramatic to say that it 'changed my life' (although it has a lasting effect) but it certainly 'took over' my life in terms of emotional involvement in ways I was not altogether prepared for, and taught me a number of 'extra curricular' lessons about life and death, pain and endurance, and human relationships. (CANNON, 1989, p. 76)

Debido a la índole fuertemente emotiva del trabajo desarrollado, se enumeraron los obstáculos personales y emocionales que podrían surgir del hecho de involucrarse con los sujetos de la investigación, y en función de ellos se adoptaron ciertas cautelas metodológicas. En este sentido, si bien es cierto que al interactuar con las pacientes se estaba presente fundamentalmente como investigadora y como profesora e instructora, enseñando las técnicas de elaboración de sombreros, se intentó al mismo tiempo no perder el sesgo de observación participante propuesto. Se tomó en consideración la creencia de Bastide (1972) de que el antropólogo debe, cada vez más, actuar de modo práctico, debiendo así poner en ejercicio mediante la antropología aplicada todo lo aprendido mediante la antropología científica/teórica. Peacock (1989) también defiende que la antropología tiene en su naturaleza, debido a su fuerte e inevitable implicación con las personas, una tendencia a ser aplicada que exige del investigador una postura ética y resolutiva de los problemas encontrados en el campo.

Además de ser una investigación apoyada en los postulados de la Antropología Aplicada, como se expuso anteriormente, ésta también es una investigación que se encuentra

fundamentada en otras ramas antropológicas. Las antropologías por las cuales la presente investigación transitó, influyeron en la elección de los apoyos discursivos y de la metodología de trabajo seleccionada, así como también contribuyeron a delinear y delimitar al tema elegido. En el diseño de la investigación se identificaron otros temas derivados que debían ser explorados, observados y analizados, y que no podían ser minimizados ni quedar al margen de la investigación. Por tanto, además de la Antropología Aplicada, también se emplearon herramientas teórico metodológicas propias de la Antropología del Cuerpo, de la Antropología de la Moda y del Diseño, y de la Antropología de la Salud y de la Enfermedad. Se buscó apoyo en algunos autores que son referencia en los temas mencionados, como Bastide (1972), Chambers (1987), Peacock (1989), Harris (2009), Mauss (1974), Leach (1997), Synnott (1997) (1993), Ruocco (2012), Miller (2013), Juez (2002).

El método elegido para esta investigación fue el cualitativo, se realizó una etnografía para la recolección de datos, efectuada por medio de una observación plenamente participante y de entrevistas indirectas, profundas y extensas (Angrosino, 2009) que permitieron observar trazos simbólicos que sólo son visibles y comprensibles mediante procesos de convivencia intensos (Guber, 2004). También se realizaron entrevistas semiestructuradas que reforzaron la validez del trabajo de campo, dichas entrevistas se realizaron durante encuentros individuales, después de algún tiempo de haber finalizado el Taller de Sombreros, de esta forma, las mujeres participantes en la investigación pudieron relatar, de forma privada, sus experiencias tras el uso prolongado del sombrero que fue fabricado en el taller. Esta investigación, claramente etnográfica, se realizó en tres fases: la primera fue una aproximación previa al campo, asistiendo a eventos organizados por la entidad; la segunda fue la introducción efectiva en campo, mediante el desarrollo del Taller de Sombreros; y finalmente, la validación del proyecto, consistió en verificar mediante entrevistas, después de cierto tiempo, si hubo beneficios en las usuarias de los sombreros.

Además de los métodos antes mencionados, se utilizó también la Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR) para evaluar si hubo alguna elevación en el autoestima de las mujeres tras el uso prolongado del sombrero. Las mujeres, sujetos de esta investigación, fueron sometidas al cuestionario antes del uso del accesorio, o sea, el día de la recepción del sombrero y, después de su uso, siendo evaluadas en promedio de 3 a 4 meses después de la recepción. Concretamente, la escala aplicada fue la escala oficial portuguesa Rosenberg, extraída del libro '*Society and the adolescent self-image*' de 1965, sin embargo, a dicha escala se le aplicaron algunos ajustes, teniendo en cuenta los objetivos específicos de esta investigación, añadiendo y modificando algunas cuestiones de género, y reformulando

algunas frases para su mejor comprensión. Se utilizó la puntuación estipulada por Dini (2000), que consiste en un marcador de mínimo 10 y un máximo de 40 puntos. El propósito de esta evaluación, sin embargo, no era analizar el grado de autoestima de cada una de ellas y enfocarse en este aspecto, sino observar si, a través de esta escala, se podía notar si hubo elevación o no del autoestima por medio del uso del sombrero. Se debe resaltar, sin embargo, que esta escala no es la principal herramienta de recolección de datos de esta investigación, sino un cimiento para una parte de la misma, en la que el autoestima es evaluado y comparado, a partir de las dos mediciones, para verificar si el uso del accesorio se refleja de alguna manera en los resultados de dicha escala; es decir, esta evaluación sólo será considerada como una prueba de apoyo, junto a las entrevistas y a la observación participante.

Como el tema de estudio seleccionado implicaba la participación en una serie momentos emotivos y delicados, se optó por comenzar el trabajo de campo un año antes del inicio del Taller de Sombreros, siguiendo las sugerencias de Brandão (2007) quien remarca la importancia de evitar entrar en el campo directamente con una postura de investigador, recomendando dejarse previamente inundar por el lugar, pues, de ese modo, se evita el riesgo de que el sujeto se sienta invadido, y asimismo, se facilita el trabajo del investigador pues durante esta inmersión previa se puede comenzar el proceso de recogida de datos. Este primer acercamiento al campo, se dio en febrero del año 2015, es decir, un año antes de iniciar el Taller de Sombreros. En estas primeras ocasiones, frecuentamos reuniones y eventos, que posibilitaron ir ganando paulatinamente, la confianza de las pacientes de la entidad y también de las voluntarias que colaborarían en el proyecto. Desde el momento inicial de la observación participante, se realizaron anotaciones en un diario de campo, se elaboraron grabaciones de audio y grabaciones de vídeo y se llevó a cabo un registro fotográfico.

La transcripción de los datos recogidos en el trabajo de campo, fue realizada mediante descripciones densas e interpretaciones, siguiendo las propuestas del antropólogo postmoderno Geertz (1992; 2014); se eligió este método de transcripción de los datos, ya que se consideró que mucho de lo que era captado en la observación participante merecía ser interpretado, debido a la cantidad de símbolos y emociones contenidas en las expresiones (habladas y no habladas) de los sujetos. Así, fue posible exponer con amplitud las experiencias vividas, intentando mantener la mayor fidelidad posible con las palabras y emociones expresadas por las mujeres participantes de la investigación.

La duración total del trabajo de campo, teniendo en cuenta los pasos antes expuestos, fue de poco más de dos años, a lo largo de los cuales se inscribieron en el curso 14 mujeres, de las

cuales 3 confeccionaron el accesorio e hicieron uso de él, y las 11 restantes, por ya haber superado la fase de pérdida del cabello, elaboraron sombreros para ser donados a otras compañeras.

El 23 de febrero de 2016, se inició el proyecto denominado "Taller de Sombreros" junto con las voluntarias de la institución y las pacientes participantes. Las clases del taller fueron fijadas los miércoles por la mañana; inicialmente, de las 8h30 a las 10h, sin embargo, después de unas pocas semanas, las pacientes, por iniciativa propia, comunicaron su deseo de extender el horario y permanecer una hora más en el taller. Durante ese período, se realizaron las entrevistas indirectas, así como la observación participante, que fue fundamental para la comprensión de las señales no tan evidentes dejadas por el grupo, siguiendo las premisas de Aguiar (2007), quien señala que la observación participante es la forma más efectiva de percibir lo que se puede y lo que no se puede hacer para llegar al entendimiento de una cultura. El taller de sombreros duró aproximadamente cinco meses, y tuvo su fin a mediados de julio de 2016, en total, se confeccionaron 23 sombreros que fueron entregados a diversas usuarias.

Posteriormente, entre noviembre de 2016 y enero de 2017, se entrevistaron, con un guión de preguntas semiestructuradas, 10 mujeres que habían sido usuarias de los sombreros fabricados en el taller, tomando en cuenta que 3 de ellas, además de usuarias, también eran confeccionadoras de sus propios accesorios. El criterio para la elección de las mujeres entrevistadas fue determinado por la disponibilidad física de cada una, pues muchas de las 23 usuarias de sombreros, se encontraban gravemente debilitadas por la enfermedad y/o por el tratamiento al que estaban siendo sometidas, por lo que se evitó perturbar su recuperación.

Durante la realización del Taller de Sombreros, las participantes, además de aprender las técnicas de la sombrerería, pudieron compartir con sus colegas experiencias, victorias, dolores y desahogos. De forma espontánea, ellas contaban sus historias dentro del grupo, demostrando que se sentían acogidas y comprendidas, por lo cual manifestaban abiertamente toda clase de sentimientos. Día tras día, se veía en sus expresiones faciales y corporales que se iban vinculando cada vez más con el grupo, cuestión que también se manifestaba en sus propias palabras y en su deseo de permanecer durante más tiempo en el taller.

Además de las amistades desarrolladas junto al vaivén de las costuras y bordados, las participantes expresaban cuánto se sentían útiles al poder aportar a sus colegas en tratamiento quimioterapéutico algo que a ellas les hubiese gustado recibir: cuidado y atención sobre ciertas necesidades que genera la enfermedad y que alteran el núcleo de lo femenino y del autoestima. Así, la ayuda prestada por ellas a sus colegas, mediante la fabricación del sombrero, era un espejo que reflejaba sus propias vivencias y carencias durante el cáncer.

Al terminar el Taller, ya con los accesorios listos para ser donados, las

confeccionadoras de los sombreros pidieron realizar una sesión de fotos para despedirse de los objetos elaborados que fueron un eslabón entre ellas y sus compañeras en tratamiento quimioterapéutico. El día pautado para la sesión fotográfica, todas asistieron a la entidad con emoción, ansiosas por ser fotografiadas con los sombreros que habían elaborado con sus propias manos y que ahora eran portados con orgullo en sus cabezas. Este evento fue considerado por ellas mismas como un ritual de paso, pues dejaron de considerar los sombreros como algo propio y los dejaban a disposición de otras pacientes que los necesitaban, cuestión que era el objetivo inicial del taller.

A finales de julio de 2016, se realizó el evento de entrega de los sombreros, allí cada usuaria recibió un accesorio de las manos de la compañera que lo había confeccionado. La mayoría de ellas -usuarias y confeccionadoras-, no se conocían entre sí hasta ese momento. El evento estuvo caracterizado por el entusiasmo y la emotividad de las participantes: usuarias, confeccionadoras y voluntarias. Los sombreros eran entregados uno a uno por las confeccionadoras a las usuarias, y la entrega era acompañada de sonrisas y lágrimas, demostrando la fuerte carga emocional que acompañaba ese intercambio.

Después de ese día, donde además de los sombreros, las participantes intercambiaron contactos entre sí, confeccionadoras y usuarias comenzaron a comunicarse con frecuencia a través de redes sociales, relatando sus experiencias con los sombreros. De este modo, después de cuatro meses de uso del accesorio, las usuarias, por iniciativa propia, comunicaron su deseo de realizar un nuevo encuentro con todas las integrantes que formaron parte del proyecto. Ese día, ellas contaron, en una charla relajada e informal, sus vivencias con el sombrero y cómo el mismo influyó en sus vidas durante el tratamiento. El encuentro estuvo marcado por conversaciones íntimas, llantos emotivos e intercambios inspiradores.

Sustentando y acompañando la parte empírica de esta investigación, hubo un conjunto de conceptos y referencias teóricas indispensables que permitieron delimitar y orientar este estudio. Con el fin de conseguir una visión amplia de los asuntos y temas a tratar, se tomaron en consideración los aportes que, sobre ciertos conceptos fundamentales para esta investigación, se habían realizado desde la antropología, la sociología, la filosofía, la psicología y el diseño. Los conceptos claves que orientaron esta investigación fueron: moda, ropa, feminidad, identidad, autoestima, belleza y fealdad; también, de gran importancia fueron los conceptos referentes al cuerpo femenino, al cuerpo femenino enfermo y a fragmentos del cuerpo tales como: el cabello, los senos, el rostro, la cabeza; asimismo, se realizó un estudio profundo de la bibliografía referente al sombrero como elemento simbólico, distintivo, identitario y protector; y, finalmente, aunque no de menor relevancia, se analizaron las

principales teorías y conceptos existentes que vinculan la sociabilidad, el contacto social y el aprendizaje con el trabajo manual.

En consecuencia, dada la variedad de temas y conceptos que atraviesan esta investigación, se escogió una perspectiva amplia, caracterizada por una bibliografía multidisciplinaria donde se haya la presencia de autores reconocidos como Goffman (1988, 2014), Barthes (2003), Svendsen (2010), Lipovetsky (1990, 1999), Tarde (1903), Polhemus y Procter (1978), Freud, (1987), Simmel (2008), Freyre (1987), Lurie (2013), Crane (2006), Mead (1971), Boudelaire (2007), Foucault (1988; 2014), Bauman (2005), Hall (2006), Bourdieu (1989, 2007), Appadura (1991), Leach (1997), Synnott (2002) y Velho (2003, 2008).

Teniendo como base de fundamentación las teorías de los autores antes señalados, se realizó la descripción densa de las diversas fases del trabajo de campo, empleando como fuentes para dichas descripciones no sólo la información recogida mediante la observación participante, sino también los datos recolectados mediante las entrevistas indirectas, las entrevistas semiestructuradas y los datos arrojados por la Escala de Autoestima de Rosenberg.

Aunque todas las partes constituyentes de una tesis de doctorado son esenciales para su formación estructural, en el caso de esta investigación, la sección dedicada a la descripción densa tiene un valor especial, pues es la comunión de la teoría y la metodología con los estudios etnográficos realizados. Por tanto, se considera que el apartado de la descripción densa, es el corazón de esta investigación ya que refleja la intensidad de la experiencia vivida con el grupo.

Para Geertz (2004, p. 12), “O trabalho de um antropólogo, a despeito do tema declarado, tende a ser uma expressão de sua experiência de pesquisa, ou, mais precisamente, do que a experiência de pesquisa fez a ele”. El testimonio de este antropólogo es usado como apoyo, no solamente porque sus teorías fundamentan la forma discursiva y de escritura de esta investigación, sino también porque durante las vivencias y experiencias tenidas en la observación participante se corroboró la veracidad de la afirmación antes transcrita.

Se intentó que la descripción fuese lo más densa posible, sin embargo, se consideró fundamental que los sujetos de la investigación, por medio de sus palabras, de la observación participante del investigador y de las entrevistas, dialogaran con autores que tratan de cada tema que iba surgiendo, lo que permitió coser argumentos y apoyos teóricos con las vivencias del trabajo de campo. Además, aunque se han hecho las interpretaciones posteriormente como sugiere el método de Geertz (2004), es inevitable que exista un mínimo de interpretación del investigador en cada descripción, por ello, la presencia y experiencia del investigador se encuentra en cada línea descriptiva; como sugieren Velasco y Rada (2009: 43): “Muchas

veces se ha recomendado disociar la presentación descriptiva de los datos de las explicaciones o interpretaciones propuestas por el investigador. Pero en toda descripción hay ya una interpretación necesaria.”

Previamente, antes de buscar dar respuesta a cada uno de los objetivos específicos planteados al inicio de la investigación, se intentó conocer en profundidad la teoría referente a los conceptos surgidos en las conversaciones y vivencias con las mujeres sujetos de esta investigación. Teniendo en cuenta esas formulaciones y conceptos, se comenzó a buscar respuestas a los objetivos planteados, que derivaron en los diversos apartados que componen esta investigación.

El primer objetivo específico, correspondía a la parte práctica del proyecto, consistió en crear un taller para la enseñanza de las técnicas de la sombrerería, dirigido a mujeres que padecían o habían padecido cáncer de mama y que participaban en la Rede Feminina de Combate ao Câncer, de Blumenau; este taller dio inicio a la investigación, ya que permitió la creación del ambiente que sería estudiado, por eso, de este primer objetivo dependían los siguientes.

Después de conocer las ideas sobre autoestima e identidad femenina que poseían las mujeres sujetos de esta investigación, se intentó comprender de qué manera el uso del sombrero podía influir en ambos aspectos durante el tratamiento quimioterapéutico. Se dio respuesta a esta interrogante en el apartado *O chapéu como intermediário*, que se compone de tres subsecciones: la primera, nombrada *a técnica da chapelaria na ativa*, está dedicada a la enseñanza de las técnicas de la sombrerería a las participantes de la investigación; la segunda, *O aumento da estima e o sustento da identidade após o uso do chapéu no câncer de mama*, se enfoca en el análisis del aumento del autoestima y el refuerzo a la identidad femenina evidenciado por las usuarias del sombrero después de su uso, en esta subsección, además de apoyarnos en los relatos hechos por ellas en cuanto a la ayuda identitaria y de autoestima que el sombrero les brindó, se estudiaron también los resultados de la Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR), donde se muestra un aumento del 8,38% del autoestima de las usuarias, tomando en comparación los resultados obtenidos antes del uso del sombrero y después de haberlo usado durante cuatro meses; y, la tercera subsección, titulada *Um trabalho manual com sabor de responsabilidade social*, está dedicada al estudio del impacto de la elaboración artesanal de los sombreros como actividad promotora de la responsabilidad social, en esta subsección quedó en evidencia la satisfacción que sintieron las confeccionadoras al poder hacer y donar a una compañera lo que quisieran haber recibido durante la enfermedad, ofreciendo no sólo el sombrero, sino, sobre todo, apoyo emocional en esta fase del cáncer.

Observar cómo la confección manual de los sombreros influye en las nuevas

relaciones sociales entre pacientes curadas, pacientes en proceso de quimioterapia y voluntarias, también fue uno de los objetivos de esa investigación. Dentro del apartado *Relações Sociais Frutos da Oficina do Chapéu* se estudia la influencia de ese tipo de apoyo social para cada una de ellas; se ha dividido este apartado en dos subsecciones, la primera estudia cómo las participantes del Taller de Sombreros vieron nacer nuevas amistades durante el proceso de confección del sombrero, y la segunda, se enfoca en la sensación de acogimiento y fortaleza que experimentaban las usuarias del sombrero con sólo mirar el accesorio. Para ellas, aunque, según manifestaron, el sombrero les ayudó en cuestiones físicas de mantenimiento de la identidad y del autoestima, los efectos del apoyo social y de la socialización derivados de la confección del accesorio fueron el aporte más relevante que les brindó el sombrero, ya que les permitió establecer relaciones sociales positivas que reforzaban su seguridad y autoestima.

Según Longoni (2003), el sombrero no es un producto usado masivamente en la actualidad, siendo visible sólo en ciertos espacios, grupos y ocasiones reducidas. Así, en este estudio, con la intención de verificar cómo un elemento de moda en creciente desuso puede ser reutilizado positivamente en segmentos específicos, se intentó promover su uso en el caso de mujeres con cáncer de mama que estaban realizando tratamientos quimioterapéuticos. Como evidencian las experiencias vividas en esta investigación, que han sido recogidas en el apartado *Da cabeça para as mãos, das mãos para as cabeças: um alicerce para as emoções*, el uso del sombrero fue positivo, especialmente en tres aspectos: primero, permitió a las participantes del proyecto consolidar aprendizajes sobre sí mismas, sobre las otras y sobre técnicas artesanales cada día más olvidadas; segundo el sombrero fue capaz de demostrar cómo los lazos sociales entre confeccionadoras y usuarias fueron efectivos para superar las angustias y miedos generados por la enfermedad; y, finalmente, gracias al sombrero se apreció cómo la intención que las mujeres confeccionadoras daban cada punto de costura resultó benéfica tanto para ellas como para las usuarias.

En el último apartado, se recogieron historias y testimonios personales de las mujeres participantes, quienes fueron narrando sus anécdotas durante el proceso de confección de los sombreros. La convivencia con las participantes del Taller de Sombreros, permitió conocer experiencias e ideas basadas en memorias personales, que nos brindaron un mayor acercamiento a las historias de quienes han vivido y padecido cáncer. Gran parte de las historias y experiencias del cáncer relatadas por las pacientes formaban parte de sus memorias y anécdotas del pasado, un pasado que, en la mayoría de los casos, era tan doloroso que había sido silenciado. Por ello, las participantes del taller, encontraron en la confección de los sombreros una herramienta para recuperar esas historias y vivencias de la enfermedad y

compartirlas en una especie de catarsis. Este apartado se fracciona en seis sub-secciones que vendrían a ser las siguientes: *descobrir a doença, omitir os sentimentos; modelos por dois dias: uma sessão de fotos e um desfile; os encontros entre elas; a oficina do chapéu e a entidade; o chapéu que não foi usado* y, finalmente, *o chapéu usado*. En este apartado se ha incluido también una descripción paralela de las propias vivencias y percepciones que desde la postura de observadora participante vivenció la autora, relatando las dificultades y los recorridos etnográficos realizados durante el trabajo de campo. Se considera que la percepción del autor y su experiencia vivida durante el trabajo de campo son factores inevitables que permiten reseñar y describir cada situación, conversación, mirada, etc. (Geertz, 1989).

Después de las descripciones densas, se dedicó un capítulo a la interpretación de las vivencias durante el trabajo de campo, en el cual se hacen dialogar los datos recogidos en el campo con las teorías de diversos autores. Así, con la intención de responder a las preguntas de esta investigación y validar las hipótesis propuestas, se constató que:

- a) A través de la experiencia vivida junto a los sujetos de la investigación, se percibió que las cuestiones estéticas, físicas y corporales que son alteradas durante el cáncer, como consecuencia del tratamiento quimioterapéutico, son el fenómeno que más recuerda a las mujeres que están enfermas. Diversas de ellas, en el transcurso de sus conversaciones, afirmaban que la pérdida del cabello y/o la retirada de la mama habían sido el momento crucial en el cual cobraron plena conciencia de su enfermedad. Martín y Vasconcellos (2015), basándose en sus conversaciones con una mujer que padecía cáncer, afirman que algunas pacientes sólo se dan cuenta de que están enfermas cuando sus cabellos comienzan a caer abundantemente tras la primera quimioterapia. Para los autores respectivos,

[...] aquele que fez valor traumático na construção do sentido dado ao buraco que o real deixou. Foi esse o momento em que ela pode considerar o contato com a experiência do câncer. O momento em que ela referia não ter palavras para nomear o que acontecia e nem o que sentia frente ao espelho. Foi um 'susto' que marcou o lugar entre o real e o imaginário. (Martins y Vasconcellos, 2015, p. 12-13)

Aunque la pérdida de la mama es un momento muy significativo para las mujeres en su lucha contra el cáncer, la pérdida del cabello, por encontrarse éste en un lugar socialmente más visible, sigue siendo el factor que más impacto genera durante las quimioterapias, convirtiéndose en un indicador personal y social de la enfermedad. A partir de la pérdida del cabello, las mujeres se encuentran estigmatizadas por el cáncer, de modo que sus cabezas calvas se convierten en el símbolo representativo e identitario de esta enfermedad.

- b) Los testimonios de las mujeres participantes de la investigación, muchas veces, no estaban en consonancia con lo que demostraban en sus acciones; de hecho, sus acciones podían incluso contradecir del todo sus palabras. Algunas de ellas, en determinados momentos, decían que las cuestiones ligadas a la pérdida de sus referencias identitarias femeninas, cabello y seno, no eran importantes. A menudo, sin embargo, compartían con sus colegas algunos consejos de belleza, como por ejemplo, cuales eran los maquillajes más apropiados para pintar la ceja perdida, cuales eran los mejores modelos de sujetadores y prótesis externas, entre otros. Además, a lo largo de la convivencia, en ciertos momentos, decían que no les importaban los efectos colaterales de la enfermedad y del tratamiento en sus cuerpos, pero en otros momentos, más íntimos, confesaban sus sufrimientos y angustias por la falta de cabello o la pérdida de los senos. Ciertamente, tales angustias no eran comparables con el miedo a la muerte que sufrían en ese momento; sin embargo, poseían un lugar considerable en el *ranking* de las aprehensiones vividas durante el cáncer, como afirma Silva (2008).
- c) Las pacientes mencionaban frecuentemente que, después de la pérdida del cabello, comenzaron a notar aún más la existencia del mismo, haciéndolo el mayor blanco de observación y reflexión en cuanto a lo que para ellas sería un símbolo de feminidad. Al perder el cabello, ellas buscaban en diferentes adornos y elementos de moda un apoyo al estereotipo identitario femenino que sentían necesidad de expresar y recuperar. De este modo se confirma la afirmación de Lipovetsky (1990, p. 72), quien ve en los adornos un acompañante del estereotipo femenino desde la antigüedad,

La moda y su exigencia de artificios no pueden separarse de esa nueva imagen de la feminidad, de esa estrategia de seducción por medio de los signos estéticos. A la vez, la sobrevaloración de la mujer, las lisonjas respecto a su belleza contribuyeron a ampliar y legitimar en la alta sociedad laica el gusto femenino por el arreglo personal y los adornos, gusto presente desde la más lejana Antigüedad.

- d) Al ser cuestionadas acerca de lo femenino, los discursos de las mujeres participantes no sólo se centraban en el cuerpo y en los elementos de moda que lo acompañan, sino también en el modo de actuar, de ser y de pensar que, según ellas, complementan los factores físicos y externos relacionados con la feminidad. En la obra de Simmel (2008) encontramos una afirmación que se asemeja a lo expuesto por ellas: el enigma de lo femenino no se restringe a las significaciones externas, sino que se extiende a la composición del todo. Igual que respecto a la feminidad, para ellas el autoestima no está ligado exclusivamente a cuestiones de belleza

física, aunque tenga que ver en ciertas ocasiones. Lo principal sería el amor propio y sentirse bien consigo misma, independientemente de factores externos.

- e) Cuando supieron que el objetivo del taller era la confección de sombreros y que éstos serían donados a otras compañeras que, como ellas en el pasado, padecían cáncer, se notó, no sólo en sus palabras, sino también en sus expresiones, que se sintieron aún más motivadas por la satisfacción de poder desarrollar algo que auxiliaría a sus pares; es de destacar que, aún sabiendo que los sombreros no serían suyos, ninguna de las participantes inscritas en la lista desistió de asistir a los encuentros del taller. Al contrario, se sintieron aún más emocionadas, Charlot (2000, p. 73-74) ofrece una explicación a este hecho al señalar que la correspondencia social e identitaria con los otros despierta un mayor deseo en el individuo de aprender:

Não é certamente nenhum acaso se os meninos das famílias populares valorizam 'o aprender' que permite 'virar-se' em qualquer situação: eles precisam, efetivamente, aprender o uso de um mundo que não foi organizado em seu favor. Tampouco é um acaso se as meninas, qualquer que seja sua origem social, se interessam particularmente pelo domínio das formas relacionadas: muitas vezes, a inteligência relacional lhes é necessária para contornarem a desigualdade social entre os sexos.

- f) Se observó también que la ilusión que sentían por el aprendizaje de una nueva labor, era reforzada por la emoción de aprender a fabricar un objeto que les recordaba algo de sí mismas, pues aunque no usarían los sombreros que confeccionaban, se encontraban dentro de ellos y se hallaban reflejadas en las mujeres que los usarían. El hecho de construirlos, hacía que se sintieran útiles, entendiendo desde dentro el sentido de necesidad y utilidad del accesorio confeccionado. En el vaivén de las agujas y bordados de los sombreros, las mujeres se sentían entrelazadas, no sólo en su propia historia, sino también en la historia de las compañeras que las circundaban y que recibirían el fruto de su trabajo. No se cansaban de hablar y de expresar la alegría que sentían en formar parte del proyecto. Además, los propios bordados y decorados constituían parte de esa alegría, ya que por medio de la elección de los colores, de los formatos y de la intención planteada por ellas, expresaban sentimientos y modos de ser, tal como señala Benjamin (1987).
- g) La relación que las mujeres integrantes del Taller construyeron con los sombreros se fue tejiendo y fortaleciendo junto a la relación que nacía entre ellas; es decir, el sombrero no sólo fue un medio para lograr la aproximación entre la investigadora y las participantes, sino también fue un medio para propiciar la relación entre ellas mismas. Se pudo observar, en algunas de ellas, especialmente en las más tímidas y

cerradas, que, poco a poco, se iban entregando, en primer lugar, al accesorio que estaban haciendo, y luego, esa entrega les permitía ir desarrollando un mayor vínculo con las demás participantes. Y cuanto más se sentían incluidas, más querían asistir al taller, así como señala Gohn (2014, p. 36):

A ideia é que a participação tende a aumentar à medida que o indivíduo participa, ela se constitui num processo de socialização e faz com que, quanto mais as pessoas participam, mais tendam a continuar neste caminho. Em outras palavras, é participando que o indivíduo se habilita à participação, no sentido pleno da palavra, que inclui o fato de tomar parte e ter parte no contexto onde estão inseridos.

- h) Para las usuarias del sombrero, recibir el accesorio en ese momento de la enfermedad, fue definido por varias de ellas como recibir una dosis de ánimo. En el gesto desinteresado de sus colegas confeccionadoras, las usuarias encontraban algo para agradecer y también para inspirarse, pues les demostraba que el cáncer tiene cura, ya que si esas mujeres que hicieron sus sombreros estaban allí, ellas también podrían hacerlo. Así, manifestaban, en las conversaciones, cómo había sido motivante, tanto el sombrero físico donado, que usaban para cubrir la cabeza, como también la parte simbólica de él que les permitía creer en un mañana y sentir que no estaban solas. Paulo (2010), afirma que el amor, durante la enfermedad, también puede ayudar en el proceso de curación del enfermo. Aunque el autor estudia los aportes del amor romántico, vivido entre las parejas, creemos que todo tipo de amor puede contribuir a la recuperación del individuo o, al menos, mejorar su calidad de vida: "O câncer talvez sirva, pelo menos, para promover profundas e significativas mudanças de vida." (Paulo, 2010, p. 102)
- i) La relación social vivida entre las confeccionadoras de sombreros y las usuarias de los mismos fue considerada por ambos grupos como distinta de las otras relaciones que tenían en su entorno. Por medio del proyecto llevado a cabo, teniendo el sombrero como objeto de aproximación, fue posible que se creara este tipo de unión. Incluso con poca implicación previa, las participantes del proyecto desde el inicio se sentían en confianza y cómodas para hablar sobre un gran número de cuestiones íntimas que, fuera de ese espacio, pocas veces manifestaban abiertamente. Las participantes de la investigación demostraban un deseo frecuente de socializar con las demás integrantes del Taller de Sombreros y se encontraban ansiosas por realizar encuentros y eventos juntas, no porque no tuvieran amigos o familiares para disfrutar en su tiempo libre, sino porque allí era un espacio donde todo estaba permitido -llantos, fragilidades, dolores y miedos- y las oyentes eran conocedoras de primera mano de las causas de esos llantos, ya que vivían o habían

vivido en su propia piel tales experiencias. Así, no necesitaban dejar ver sólo su lado fuerte, pues sentían que sus compañeras comprendían su lado débil y, por encima de todo, no las juzgarían, sólo acogerían tales debilidades, fueran ellas físicas, sociales o emocionales. Aunque no se veían con la frecuencia deseada, sentían en las otras participantes el confort de la amistad.

- j) En el Taller de Sombreros, hubo también un intercambio recíproco entre esas mujeres y el sombrero. Por un lado, las mujeres se beneficiaron con el uso del accesorio, pudiendo así mantener o reconstruir su identidad y autoestima; y por el otro, también los sombreros, se beneficiaron por el hecho de que, hoy día son un elemento de moda en creciente desuso, y en el Taller de Sombreros nuevos individuos aprendieron a apreciarlos y a confeccionarlos, reapareciendo en la indumentaria cotidiana de un nuevo contexto social. Otra ventaja del taller fue el hecho de que el aprendizaje de las técnicas de sombrerería favoreció al grupo de mujeres que lo realizaban como una forma terapia de esparcimiento.
- k) En cuanto al uso del sombrero, las usuarias afirmaron haber sentido que pasaron a ser vistas de modo diferente dentro de los grupos de los que formaban parte (grupos familiares, laborales, etc.) cuando comenzaron a usar el accesorio. Se intentó, asimismo, en la medida de lo posible y de forma espontánea, escuchar el relato de las personas que circundaban a estas mujeres antes del cáncer o incluso de quienes las conocieron al inicio de la enfermedad, como un modo alternativo de recolección de datos que sería considerado en el análisis. Cuando se asistía a los hogares o lugares íntimos seleccionados por las participantes, donde solían estar sus parejas e hijos, también se intentaba conversar con ellos a fin de que relatasen si habían percibido algún cambio tanto en las usuarias como en las confeccionadoras de los sombreros después de las vivencias del proyecto. Así, espontáneamente, las personas de la propia familia decían que tras el taller y el uso del sombrero habían dejado de verlas como enfermas, volviendo, al menos en lo que era posible, dadas las condiciones físicas, a los papeles y roles sociales que desempeñaban hasta entonces en el ámbito familiar. El cambio de los objetos que usaban en la cabeza cambió las concepciones que la propia familia tenía en relación a ellas en ese período, es decir, cambiando el pañuelo o la peluca, que eran símbolos que denunciaban la enfermedad, por el sombrero, su postura dentro de la entidad familiar era otra, lo que resultaba favorable para todos, ya que el apoyo y la consideración familiar durante este momento son factores cruciales para el bienestar de la mujer con cáncer, de acuerdo con Ceolin (2008).

- l) El sombrero, su confección y uso, se convirtió en una herramienta para adentrarse en el sistema de símbolos del grupo. Como medio inicial, para llegar a ese grupo de la forma más amistosa y natural posible, las voluntarias de la entidad fueron las puertas de ingreso. Por medio de las voluntarias, se tuvo acceso al campo y se logró de forma más auténtica, alcanzar la confianza de las pacientes y conseguir comprender algunas respuestas y algunos símbolos proferidos por los sujetos, quienes, al ver a la investigadora junto a las voluntarias de la entidad, se sentían cómodas dentro del grupo. De acuerdo con Souza et al. (2003), el trabajo voluntario dentro de grupos oncológicos es un componente importante en el tratamiento de estos pacientes; el apoyo social, emocional y psicológico que los voluntarios les dedican, puede ser, en algunos casos, el único apoyo recibido por las personas que padecen cáncer, de allí el vínculo tan estrecho que suelen desarrollar.
- m) El sombrero, también posibilitó el conocimiento y el análisis de algunos símbolos y situaciones con las que lidian las mujeres con cáncer. Por ejemplo, se logró comprender la relación entre las mujeres, la enfermedad y los referentes identitarios perdidos como consecuencia de los tratamientos. En el sombrero, se vio estampada la satisfacción de ser vistas como mujeres y no como enfermas, el placer de auxiliar a una mujer por medio del trabajo artesanal, la constatación de que es posible la cura, la recuperación del autoestima, la consolidación de nuevas amistades, la victoria de la vida al dejar de usar el sombrero porque el cabello estaba creciendo, la esperanza y el deseo de usar el sombrero. Se comprendió la simbología de la vida y la muerte que flota sobre un sombrero sin uso, abandonado. Como afirma Stallybrass (2012, p.14) "a roupa tende, pois, a estar poderosamente associada com a memória ou, para dizer de forma mais forte, a roupa é um tipo de memória. Quando a pessoa está ausente ou morre, a roupa absorve sua presença ausente." Los sombreros construidos en el taller tenían, en sí, la presencia de cada una: "*Marina, la del sombrero rosa*", "*-El sombrero azul de Zeneide*", "*-El sombrero marrón de lengüeta grande, hecho por Tania*" así eran nombrados y clasificados por ellas mismas, pues cada sombrero formaba parte de ellas, las representaba, estando o no empleados en sus cabezas o entre sus manos.

Toda investigación presenta un conjunto de obstáculos, por ello, en las consideraciones finales se relataron algunas dificultades individuales y metodológicas surgidas en la investigación, especialmente las referentes a las condiciones en las que se

encontraban nuestros sujetos, ya que nada puede preparar completamente al investigador para lo que encontrará durante la vivencia empírica, sobre todo, si el sujeto de investigación se encuentra en situación de extrema vulnerabilidad, como es el caso de este estudio. El propósito, sin embargo, es evitar convertir estos temas en algo dramático, como señala Cannon (1989), y optar por comprender y superar las complejidades encontradas en este tipo de objetos de estudio, en los que existen obstáculos de índole personal y científica que se vuelven decisivos a lo largo de la investigación para que ésta pueda seguir con el rigor con el cual debe ser tratada. Siguiendo estas pautas, se sintió la necesidad de revisar cada uno de los sentimientos y comportamientos que no podrían estar presentes durante la estancia en campo, dado que podrían interferir negativamente en la aproximación con los sujetos.

También hubo desafíos puntuales generados por el rol de instructora del taller, pues como prevé el diseño de esta investigación aplicada, al mismo tiempo de ejercer el rol de investigadora/observadora participante, se ejercía el rol de instructora. Con el tiempo, sin embargo, se percibió que esa condición de instructora fue una especie de privilegio que permitió una aproximación precisa entre la investigadora y los sujetos, ya que, ante todo, esas mujeres confiaban en la imagen de la persona que les enseñaba. Se atribuye a ello también el hecho de que, para ellas, el propósito del proyecto se quedaba en el trabajo manual mientras, suavemente, sin siquiera notarlo, pasaban a narrar sus confidencias, historias y sentimientos. Por lo tanto, mientras, por un lado, mientras se cumplía con la parte pedagógica de la investigación, que consistía en enseñar las técnicas de la sombrerería, por el otro, se iba realizando la observación participante, presenciando la entrega de cada una de ellas, sus palabras, reacciones, conversaciones y acciones dentro de ese ambiente de aprendizaje. En esta dirección, Neves (2006, p. 15) interrelaciona la etnografía y la investigación-acción, resaltando cuestiones éticas exigidas en ambas:

Tanto a etnografía quanto a pesquisa-ação nos demanda opções metodológicas e éticas. São posições entre as quais devemos deslanchar uma interlocução. Caminhos que ora se afastam, ora se entrecruzam dependendo de nossos 'mapas' de onde partimos, por onde andamos e aonde desejamos aportar [...].

El juego de roles, vivido por nosotros en el taller, demuestra justamente lo que comenta Neves (2006), quien afirmó que muchas investigaciones exigen a sus investigadores desempeñar dos roles y controlar el vaivén de éstos para poder llevarse a término.

Fue de fundamental importancia tener siempre en mente la pregunta central y los objetivos planteados para marcar la dirección de la investigación y evitar que el estudio tomase otros caminos. Esa dirección había que tenerla presente no sólo durante la realización

del trabajo de campo, sino también, posteriormente, durante la escritura de las vivencias empíricas; es decir, al escribir el relato de lo vivido y trenzarlo con las interpretaciones y los fundamentos teóricos y metodológicos, pues en este momento de escritura era preciso repasar y evaluar el recorrido y dirección de la investigación. Se notó, entonces, que, de la misma forma que los sujetos tenían dificultades, particularmente al principio y con algunos temas específicos, para exponer en palabras sus sentimientos, ciertas experiencias y emociones, también la investigadora compartía esa dificultad cuando tenía que colocar en el papel lo que fue observado y vivido. La primera sensación era que ninguna palabra bastaría para expresar el conocimiento adquirido por medio de la convivencia con ellas y de las situaciones presenciadas en el Taller de Sombreros.

Pese a que lo más recomendable suele ser entrar en el campo con el mínimo de expectativas posibles en relación a lo que se encontrará en él o en cuanto a los resultados que se obtendrán, el hecho de elaborar algunas hipótesis, sea por medio de estudios empíricos previos o de búsquedas bibliográficas auxiliares, puede, al menos, dar perspectivas de lo que espera en esa vivencia. En este sentido, aunque en el inicio sólo se tenían algunas suposiciones como orientación, resultó sorprendente el modo en que las hipótesis de partida se confirmaron y los sombreros se convirtieron en elementos auxiliares del autoestima y objetos promotores de la sociabilidad entre las mujeres que padecían cáncer; y, sobre todo, resultó conmovedor, comprobar que el Taller de Sombreros y las amistades y relaciones sociales generadas en él fueron capaces de dar soporte a las pacientes, quienes manifestaban a menudo su gratitud por haber transformado ese período tan difícil de la enfermedad en algo más llevadero gracias al proyecto. En el taller, ellas se sentían cómodas para expresar lo que realmente vivían, con la certeza de que eran comprendidas, de que no eran ni juzgadas ni vistas con compasión. Eran mujeres conversando con otras mujeres que también habían tenido la misma experiencia con el cáncer, y ningún tema en torno a la enfermedad o la vida cotidiana era vetado o evitado entre ellas, se trataba de una catarsis plena mediante la conversación. En el taller, las mujeres descargaban sus sentimientos acerca de sus maridos, hijos, amigos y también, manifestaban como se sentían culpables por llorar por la caída del cabello, aún sabiendo que había problemas mayores. Compartían el sentimiento de dolor al sentir las miradas compasivas que les daban sus conocidos, y el rechazo ante las historias que muchos desconocidos les contaban acerca del porqué habían desarrollado el cáncer; ambas situaciones eran percibidas como martirios o castigos que tenían que pagar. Además de los dolores compartidos, las buenas noticias también eran frecuentes en las conversaciones del grupo: celebraban el día de la última quimioterapia, el diagnóstico de la cura, los primeros vestigios del cabello que renacía, el primer corte de cabello o la reconstrucción mamaria.

Compartían recetas de pasteles, consejos sobre el tónico capilar que ayudaba al pelo a crecer más rápido y recomendaciones de alimentos para no marearse después de las sesiones de quimioterapia. Dentro de ese ambiente neutro, sin pena, sin compasiones y sin prejuicios, ellas podían compartir sus experiencias que oscilaban entre dolores y victorias. Las historias individuales se entrelazaban con las de otras mujeres y parecían formar las piezas de un rompecabezas en el cual las lagunas de unas se llenaban con los recuerdos de otras, como si todas formaran parte de una misma historia. El contacto social establecido en el taller las sacaba de aquel resquicio de ambiente hospitalario, en el cual eran encuadradas como enfermas y tratadas como un caso clínico más. En el Taller de Sombreros ellas eran individuos con sus propias particularidades; mujeres que llevaban consigo historias, deseos, ansias, alegrías, miedos, gustos y voluntades.

Referencias

- Aguiar, L. A. (2007). *Monstros mitológicos*. São Paulo: Quinteto Editorial.
- Angier, N. (2011). *Mujer: una geografía íntima*. (Traducción de Isabel Febrián). Madrid: Espasa Libros.
- Angrosino, M. (2009). *Etnografía e observação participante*. (Coleção Pesquisa Qualitativa coordenada por Uwe Flick). São Paulo/Porto Alegre: Bookman/Artmed Editora.
- Appadurai, A. (1991). *La vida social de las cosas: perspectiva cultural de las mercancías*. México: Grijalbo.
- Araújo, I. M. A., & Fernandes, A. F. C. (dezembro de 2008). O significado do diagnóstico do câncer de mama para a mulher. *Rev. Esc. Anna Nery Rev. de Enfermagem*, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 12(4), pp. 664-671.
- Balzac, H. (2016). *Tratado da vida elegante: ensaios sobre a moda e a mesa*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Barthes, R. (2003). *El sistema de la moda y otros escritos* (C. Roche trad., Vol. 135 of Paidós Comunicación). Barcelona: Editorial Paidós.
- Bastide, R. (1972). *Antropología aplicada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bauman, Z. (2005). *Identidade*. (C. A. Medeiros trad.). Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.
- Bellini, M. E. T. (2007). *La manifattura della paglia nel Novecento: da Signa e dalla Toscana nel mondo*. Firenze: Polistampa.
- Benjamin, W. (1987). *Magia, técnica, arte e política*. (S. P. Rouanet Trad.). São Paulo: Brasiliense.
- Boudelaire, C. (1997). *Sobre a modernidade*. São Paulo: Paz e Terra.
- Bourdieu, P. (1989). *O poder do simbólico*. Rio de Janeiro: Editora Bertrand Brasil.

- Bourdieu, P. (2007). *A distinção: crítica social do julgamento*. São Paulo: Edusp.
- Brandão, C. R. (2007). Reflexões sobre como fazer trabalho de campo. *Sociedade e cultura*, 10(1).
- Camargo, T. C. (2000). *O ex-sistir feminino enfrentando a quimioterapia para o câncer de mama: um estudo de enfermagem na ótica de Martin Heidegger* (Tese de Doutorado). Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- Cannon, S. (1989). "Social Research in Stressful Settings: Difficulties for the Sociologist Studying the Treatment of Breast Cancer". *Sociology of Health and Illness*, 11(1), pp.62-77.
- Carvalho, F. (2010). *A moda e o novo homem*. Rio de Janeiro: Azougue Editorial.
- Castilho, K., & Martins, M. M. (2005). *Discursos da moda: semiótica, design, corpo*. São Paulo: Editora Anhembi Morumbi.
- Ceolin, V. E. S. (2008). A família frente ao diagnóstico do câncer. In: M. R. Silva, & M. Paraíba. *Câncer: uma abordagem psicológica* (pp. 118-128). Porto Alegre: Age editor.
- Chambers, E. (1987). Applied Anthropology in the post-Vietnam Era: anticipations and ironies. *Annual Review of Anthropology*, 16, pp. 309-337.
- Charlot, B. (2000). *Da relação com o saber: elementos para uma teoria*. Porto Alegre: Artes Médicas Sul.
- Cole, S. W., Hawkley, L. C., Arevalo, J. M., Sung, C., Rose, R. M., & Cacioppo, J. T. (2007). Social regulation of gene expression in human leukocytes. *Genome Biology*, 8(9).
- Crane, D. (2006). *A moda e seu papel social: classe, gênero e identidade das roupas*. São Paulo: Editora Senac.
- Dias, C. (2006). *Panela de barro preta: a tradição das panelas de Goiabeiras, Vitória*: Mauad Editora Ltda.
- Dini, G. M. (2000). *Tradução para a língua portuguesa, adaptação cultural e validação do questionário de autoestima de Rosenberg* (Dissertação de Mestrado). Universidade Federal de São Paulo.
- Eco, U. (2004). *História da beleza*. (E. Aguiar trad.). Rio de Janeiro: Record.
- Eco, U. (2007). *Historia de la fealdad* (M. P. Irazazábal trad.). Barcelona: Lumen.
- Foucault, M. (1988). *História da sexualidade I. A vontade de saber*. (13a ed., M. T. C. Albuquerque & J. A. G. Albuquerque trad.). Rio de Janeiro: Edição Graal.
- Foucault, M. (2014). *História da sexualidade III: o cuidado de si* (M. T. C. Albuquerque & J. A. G. Albuquerque trad.). São Paulo: Paz e Terra.
- Freud, S. (1987). Novas Conferências Introdutórias sobre Psicanálise e outros trabalhos 1932-1936. *Edição Standard Brasileira Obras Psicológicas Completas de Sigmund Freud* (Vol. XXII, Original Publicado em 1932). Rio de Janeiro: Editora Imago.
- Freud, S. (2004). *The interpretation of dreams: The complete and definitive text*. Digireads.com Publishing.

- Freyre, G. (1987). *Modos de homem e modas de mulher*. Rio de Janeiro: Record.
- Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Geertz, C. (1992). *La interpretación de las culturas* (Vol. 1). Barcelona: Gedisa.
- Geertz, C. (2004). *Observando o Islã: o desenvolvimento religioso no Marrocos e na Indonésia*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Geertz, C. (2014). *O saber local: novos ensaios em antropologia interpretativa* (14a ed.). Petrópolis: Vozes.
- Goffman, E. (1988). *Estigma: notas sobre a manipulação da identidade deteriorada*. Rio de Janeiro: LTC.
- Goffman, E. (2014). *A representação do eu na vida cotidiana*. Petrópolis: Vozes.
- Gohn, M. G. (2014). Educação não formal, aprendizagens e saberes em processos participativos. *Investigar em Educação*, 2(1), pp. 35-50.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Hall, S. (2006). *A identidade cultural na pós-modernidade* (11a ed.). Rio de Janeiro: DP&A.
- Harris, M. (2009). *Antropologia cultural* (3a ed., V. Bordoy & F. Revuelta trad.). Madrid: Alianza Editorial.
- Holanda, A. B. (1989). O chapéu de meu pai. *Rev. USP*, São Paulo, (2), pp. 25-30.
- Instituto Nacional de Câncer. Ministério da Saúde (INCA). *Tipos de câncer – Mama*. Brasília. Recuperado de http://www2.inca.gov.br/wps/wcm/connect/tiposdecancer/site/home+/mama/cancer_mama
- Juez, F. M. (2002). *Contribuciones para una antropología del diseño*. Barcelona: Gedisa.
- Jung, C. G., & Von Franz, M.-L. (Ed.). (1968). *Man and his symbols*. Random House LLC.
- Lauter, D. S., Berlezi, E. M., Rosanelli, C. L. S., Loro, M. M. & Kolankiewicz, A. C. B. (Janeiro e fevereiro de 2014). Câncer de mama: estudo caso controle no Sul do Brasil. *Rev. Ciência e Saúde*, Porto Alegre, 7(1), pp. 9-26.
- Le Breton, D. (2011). *Antropologia do corpo e modernidade* (F. S. C. Lopes trad.). Petrópolis: Vozes.
- Leach, E. (1997). Cabello mágico. *Alteridades*, 7(13), pp. 91-107.
- Lenzi, G. P. (2014). *Memórias de pessoas e de chapéus em Blumenau, Brasil, e Florencia, Itália*. (Dissertação de Mestrado em Antropologia de Iberoamerica). Universidad de Salamanca, Espanha.
- Lessa, F. S. (2004). *Feminino em Atenas*. Rio de Janeiro: Mauad Editora.
- Lipovetsky, G. (1990). *El imperio de lo efímero, la moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona: Editorial Anagrama.

- Lipovetsky, G. (1999). *La tercera mujer: permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelo: Anagrama.
- Longoni, G. M. (2003). *L'eredità dei Cappellai – memoria, mito e realtà di una avventura del lavoro*. (a cura di G.M. Longoni). Cinisello Balsamo: Silvana.
- Lunardi, R. & Mancini, F. (2003). *Condizione della industria fiorentina delle trecce e dei Cappelli di Paglia nel 1896* (a cura di R. Lunardi e con l'introduzione di F. Mancini). Firenze: Edizioni Polistampa.
- Lurie, A. (1994). *El lenguaje de la moda: una interpretación de las formas de vestir*. Barcelona: Paidós Contextos.
- Lutgendorf, S. K., De Geest, K., Bender, D., Ahmed, A., Goodheart, M. J., Dahmouh, L., Zimmerman, M. B., Penedo, F. J., Lucci III, J. A., Ganjei-Azar, P., Thaker, P. H., Mendez, L., Lubaroff, D. M., Slavich, G. M., Cole, S. W., & Sood, A. K. (agosto de 2012) Social Influences on Clinical Outcomes of Patients With Ovarian Cancer. *Journal of Clinical Oncology*, 30(23).
- Lutgendorf, S. K., De Geest, K., Dahmouh, L., Farley, D., Penedo, F., Bender, D., Goodheart, M., Buekers, T. E., Mendez, L., Krueger, G., Clevenger, L., Lubaroff, D. M., Sood, A. K., & Cole, S. W. (2011). Social isolation is associated with elevated tumor norepinephrine in ovarian carcinoma patients. *Brain, Behavior, and Immunity*, (25), pp. 250-255.
- Machado de Assis, J. M. (1884). *Histórias sem data* (Capítulo 7). Rio de Janeiro: Garnier.
- Martins, T. & Vasconcellos, S. (2015). Mulheres Mastectomizadas: Fronteiras do trauma. *Rev. Psicologia*, pp. 1-15. Recuperado de <http://www.psicologia.pt/artigos/textos/A0891.pdf>
- Mauss, M. (1974a). *Manual de etnografía*. Madrid: Istmo.
- Mead, M. (1971). *Macho e fêmea; um estudo dos sexos num mundo em transformação*. Petrópolis: Vozes.
- Miller, D. (2013). *Trecos, troços e coisas: estudos antropológicos sobre a cultura material* (R. Aguiar trad.). Rio de Janeiro: Zahar.
- Neves, V. F. A. (junho de 2006). Pesquisa-ação e etnografia: caminhos cruzados. *Pesquisas e Práticas Psicossociais*, São João Delirei, 1(1).
- Paulo, M. C. (2010). *Câncer o lado invisível da doença* (3a ed.). Florianópolis: Editora Insular.
- Peacock, J. L. (1989). *El enfoque de la antropología. Luz intensa, foco difuso*. Barcelona: Herder.
- Pinker, S. (2014). *The Village Effects: How Face-to-face Contact Can Make Us Healthier and Happier*. Canada: Spiegel & Grau.
- Polhemus, T., & Procter, L. (1978). *Fashion & anti-fashion: anthropology of clothing and adornment*. London: Thames and Hudson.
- Rodrigues, J. S. M., & Ferreira, N. M. L. A. (2012). Estrutura e funcionalidade da rede de apoio social do adulto com câncer. *Acta Paulista de Enfermagem*, Escola Paulista de Enfermagem de São Paulo, 25(5), pp. 781-787.

- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Ruocco, R. (2012). *Manuale di antropologia della moda*. Tricase: Edizioni Libellula.
- Salci, M. A., & Marcon, S. S. (julho-setembro de 2008). De cuidadora a cuidada: quando a mulher vivencia o câncer. *Texto & Contexto Enfermagem*, 17(3), pp. 544-551.
- Silva, L. C. (abril-junho de 2008). Câncer de mama e sofrimento psicológico: aspectos relacionados ao feminino. *Psicologia em Estudo*, Maringá, 13(2), pp. 231-237. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pe/v13n2/a05v13n2>
- Simmel, G. (2008). *Filosofia da Moda*. Lisboa: Casimiro.
- Souza, C. B., Bacalhau, M. R., Moura, M. J., Volpi, J. H., Marques, S. G., & Rodrigues, M. R. (2003). Aspectos da motivação para o trabalho voluntário com doentes oncológicos: um estudo colaborativo entre Brasil e Portugal. *Psicologia, Saúde e Doenças*, Sociedade Portuguesa de Psicologia da Saúde, Lisboa, Portugal, IV(2), pp. 267-276.
- Stallybrass, P. (2012). *O casaco de Marx: roupas, memórias, dor* (Tomaz Tadeu trad., 4a ed.). Belo Horizonte: Autêntica Editora.
- Svendsen, L. (2010). *Moda: uma filosofia*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Synnott, A. (1993). *The body social: Symbolism, Self and Society*. Nova York: Routledge.
- Synnott, A. (2002). *The body social*. Nova York e Londres: Routledge Taylor & Francis Group.
- Tarde, G. (1903). *The laws of imitation*. New York: Henry Holt and Company.
- Velasco, H., & Rada, Á. D. (2009). *La lógica de la investigación etnográfica - un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela*. Madri: Trotta.
- Velho, G. (2003). *Projeto e metamorfose: antropologia das sociedades complexas* (3a ed.) Rio de Janeiro: Jorge Zahar edições.
- Velho, G. (2008). *Individualismo e cultura: notas para uma antropologia da sociedade contemporânea* (8a ed.). Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editora.
- World Cancer Research Fund International (WCRF). *Breast cancer statistics*. Recuperado de <http://www.wcrf.org/int/cancer-facts-figures/data-specific-cancers/breast-cancer-statistics>
- Yalom, M. (1997). *A History of the Breast*. New York: Alfred A. Knopf.

ÍNDICE

1 LA ELECCIÓN DE LOS MATERIALES PARA LA CONFECCIÓN DE LOS SOMBREROS.....	21
1.1 DATOS INTRODUCTORIOS.....	21
1.2 JUSTIFICACIÓN DEL PROCESO DE REDACCIÓN.....	30
1.3 JUSTIFICACIÓN DEL ITINERARIO DE LA INVESTIGACIÓN POR MEDIO DE LOS CAPÍTULOS.....	30
1.4 ACERCA DE LA ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN.....	32
2 DEFINICIÓN DE LA METODOLOGÍA: LOS MOLDES QUE DAN FORMA A LOS SOMBREROS.....	36
2.1 UNA INMERSIÓN EN LAS “ANTROPOLOGÍAS”.....	36
2.2 NOTAS SOBRE LOS MÉTODOS CIENTÍFICOS PROPUESTOS EN ESTA INVESTIGACIÓN.....	50
2.3 DEFINICIÓN DE LA INVESTIGACIÓN Y ELECCIÓN DEL CAMPO.....	59
2.3.1 Lo que antecedió a la investigación: el boceto del sombrero.....	59
2.3.2 Contextualización de la comunidad.....	62
2.3.2.1 Sobre Blumenau.....	62
2.3.2.2 Sobre la Red Femenina de Combate al Cáncer de la ciudad de Blumenau.....	67
2.4 RELATOS SOBRE LA ENTRADA Y VIVENCIAS EN EL TRABAJO DE CAMPO: UN PANORAMA DE CONTEXTO.....	73
2.4.1 De la concepción de la idea para las manos y de las manos para la cabeza: Una descripción densa de las vivencias en el trabajo de campo.....	74
3 EL MARCO TEÓRICO: LAS PRINCIPALES PUNTADAS DEL SOMBRERO.....	101
3.1 LA MODA, LA INDUMENTARIA Y LO FEMENINO.....	101
3.1.1 Sobre la moda y la indumentaria.....	101
3.1.2 Entre líneas, telares y agujas: lo femenino por medio de los oficios manuales de indumentaria.....	105

3.1.3	¿La moda como producto de lo femenino o lo femenino como producto de la moda?.....	112
3.1.4	La reafirmación de la identidad y del autoestima por medio de un elemento de la indumentaria.....	119
3.2	EL SOMBRERO: UN ACCESORIO ENTRE LA MODA Y UN FRAGMENTO CORPORAL.....	129
3.2.1	El sombrero como prolongación de la cabeza o la cabeza como soporte del sombrero: un aderezo de simbología, distinción, identidad y protección.....	141
3.2.2	Sombreros y puntadas: entre el exhibir y el ocultar de lo femenino.....	147
3.3	EL CUERPO COMO ESPACIO DE LO FEMENINO.....	147
3.3.1	Los cuerpos dentro del cuerpo: entre lo desnudo y lo vestido.....	148
3.3.2	Cuerpo femenino: entre lo fisiológico y lo cultural.....	154
3.3.3	El cuerpo estético: belleza y fealdad.....	161
3.3.4	El cuerpo femenino enfermo: en el contexto del cáncer.....	168
3.3.5	Del seno a la mama y las alteraciones resultantes del cáncer.....	173
3.3.6	Cabeza y rostro.....	180
3.3.7	Cabello.....	186
3.4	EL TRABAJO MANUAL Y EL GRUPO: SOCIABILIDAD, APRENDIZAJE Y UNA POSIBLE TERAPIA.....	197
3.4.1	La sociabilidad entrelazada a los trabajos manuales de moda y de lo femenino.....	197
3.4.2	Aprendizaje y terapia: frutos del trabajo manual.....	204
4	LA CONVIVENCIA EN RELATOS: LA ELECCIÓN DE LOS ADORNOS DEL SOMBRERO.....	209
4.1	NUNCA ESTÁ DE MÁS RECORDAR: LAS CONFECCIONADORAS, LAS USUARIAS Y LAS QUE TRANSITAN ENTRE AMBAS COSAS.....	212
4.2	SOBRE LA IDENTIDAD Y EL AUTOESTIMA.....	213
4.2.1	La pérdida de los referentes identitarios.....	213
4.2.2	Belleza, fealdad y los diversos antónimos de esas palabras.....	219
4.2.3	Pero, ¿qué es ser femenina?.....	223

4.2.4	El autoestima como amor propio durante el cáncer	227
4.3	EL SOMBRERO COMO INTERMEDIARIO.....	230
4.3.1	La técnica de la sombrerería en activo	230
4.3.2	El aumento del autoestima y el soporte a la identidad después del uso del sombrero en el cáncer de mama	235
4.3.3	Un trabajo manual con sabor a responsabilidad social	241
4.4	RELACIONES SOCIALES FRUTO DEL TALLER DE SOMBREROS.....	243
4.4.1	Entre las costuras: la amistad bordada en el sombrero	243
4.4.2	“Me siento amada”: El apoyo social traído por el sombrero	247
4.5	DE LA CABEZA PARA LAS MANOS, DE LAS MANOS PARA LAS CABEZAS: UN SUSTENTO PARA LAS EMOCIONES.....	250
4.5.1	De las manos para la cabeza y de la cabeza para los corazones	251
4.5.2	Aprender de sí, del otro y del trabajo manual	253
4.5.3	Puntada a puntada	256
4.6	LOS ENTRAMADOS DE LOS BORDADOS: LAS HISTORIAS ENTRELAZADAS EN LAS TRAMAS DE LOS SOMBREROS.....	258
4.6.1	Descubrir la enfermedad, omitir los sentimientos	259
4.6.2	Modelos por dos días: una sesión de fotos y un desfile	267
4.6.3	Los encuentros entre ellas	272
4.6.4	El taller de sombreros y la entidad	277
4.6.5	El sombrero que no fue usado	281
4.6.6	El sombrero usado	284
4.7	RELATOS DE VIVENCIAS: ENTRE EL SOMBRERO Y EL CÁNCER DE MAMA.....	287
5	INTERPRETACIÓN	293
6	CONCLUSIÓN	312
	REFERENCIAS	319
	APÉNDICES	343
	APÉNDICE 1 – CONSENTIMIENTO PREVIO, LIBRE E INFORMADO	343
	APÉNDICE 2 – DECLARACIÓN DE DERECHOS DE IMAGEN	346

APÉNDICE 3 – CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES DESARROLLADAS A LO LARGO DEL TALLER DE SOMBREROS.....	347
APÉNDICE 4 – PREGUNTAS EMPLEADAS PARA GUIAR LAS ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS REALIZADAS CON ALGUNAS USUARIAS DE LOS SOMBREROS.....	348
APÉNDICE 5 – PREGUNTAS EMPLEADAS PARA GUIAR LAS ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS REALIZADAS CON ALGUNAS MUJERES QUE CONFECCIONARON LOS SOMBREROS DESPÚES DE TERMINADO EL TALLER.....	349
APÉNDICE 6 – PREGUNTAS EMPLEADAS PARA GUIAR LAS ENTREVISTAS SEMIESTRUCTURADAS REALIZADAS CON EL PRESIDENTE DE LA ENTIDAD.....	350
APÉNDICE 7 – PREGUNTAS EMPLEADAS PARA GUIAR LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA REALIZADAS CON LA VOLUNTARIA LÍDER DEL PROYECTO “TALLER DE SOMBREROS”	351
ANEXOS.....	352
ANEXO 1 – ESCALA DE AUTOESTIMA DE ROSENBERG APLICADA A LOS SUJETOS DE LA INVESTIGACIÓN, CON LOS PUNTOS PARA LA VALIDACIÓN.....	352
ANEXO 2 – LA VIVENCIA DEL TRABAJO DE CAMPO EN IMÁGENES.....	353